

Enseñanzas

La práctica de tres cursos de experimentación constante, y el deseo inquebrantable de organizar debidamente un Colegio de Segunda Enseñanza y no sólo una Escuela Primaria, ha motivado que ya a partir del finido curso, hayamos limitado las enseñanzas que se dan en nuestra Institución a todos

do. Y es que ni la familia ni el escolar sabían qué deseaban aprender ni de qué manera conseguirían sus deseos, en el supuesto que los tuvieran. Y así vimos ingresar y salir de nuestro Colegio, en el transcurso de pocos meses, todos o casi todos aquellos alumnos que no habían hecho nada de provecho, o muy poco, en los Colegios a cuyas clases asistían, y que esperaban que en el de segunda enseñanza harían *milagros*.



Algunos alumnos del grado preparatorio

aquellos alumnos que, ora sea con carácter oficial, ora con el simplemente particular, hayan de cursar (o cursen en la actualidad) materias comprendidas en los planes de segunda enseñanza.

El deseo de ser útil a cuantos parecían hallarse poseídos de anhelos de saber más, al propio tiempo que la aureola de que se rodea toda obra que comienza, fueron la causa de que en los dos primeros cursos pasaron por nuestro Colegio muchos alumnos que sin duda alguna, ellos y sus familias guardan no muy buen recuerdo del resultado obteni-

Culpa de esta Dirección fué, en parte; ya que no debían ser admitidos aquellos que de pleno no se hallasen comprendidos en nuestro plan de enseñanzas y no acatasen cuantas disposiciones reglamentarias hubiesen establecidas. Mas, esto, que ocurrió en los dos primeros años, ha desaparecido muy mucho en el tercero, y esperamos verlo agotado completamente en el de 1923 a 1924.

También acude a nuestra mente y no podemos omitir su exposición, una de las causas, tal vez la más importante, de este fracaso de que acabamos de lamentarnos.